

# La situación del mercado de trabajo ¿Ha pasado lo peor?

Valeriano Gómez\*

A lo largo del pasado año y del periodo transcurrido de 2009, el deterioro de las principales variables del mercado de trabajo español se ha producido con un grado de intensidad desconocido en el transcurso de las últimas décadas. Desde que el nivel de ocupación alcanzara durante el tercer trimestre de 2007 el punto final de la fase de auge cíclico, la evolución del empleo atravesó un periodo de desaceleración durante el siguiente año para convertirse en

un severo desplome durante los dos últimos trimestres (el cuarto de 2008 y el primero de 2009). En el transcurso de los últimos 18 meses se han perdido algo más de 1,4 millones de empleos (760 miles en el último trimestre), un volumen superior en un 40 por 100 a las pérdidas de empleo experimentadas durante todo el periodo de crisis de los primeros años noventa del pasado siglo (cuadro 1).

Dado que la población activa ha seguido manteniendo un comportamiento enormemente expansivo, el impacto de ambas variables ha producido un crecimiento desco-

\* Economista (Instituto Universitario y de Investigación Ortega y Gasset).

Cuadro 1

## PRINCIPALES MAGNITUDES LABORALES (2007-2009)

Periodo	Activos		Ocupados		Parados	
	Valores absolutos	Variación (%)	Valores absolutos	Variación (%)	Valores absolutos	Variación (%)
2007 III	22.302,5	3,0	20.510,6	3,1	1.791,9	1,5
2007 IV	22.404,5	2,7	20.476,9	2,4	1.927,6	6,5
2008 I	22.576,5	3,0	20.402,3	1,7	2.174,2	17,1
2008 II	22.806,7	3,1	20.425,1	0,3	2.381,5	35,3
2008 III	22.945,1	2,9	20.346,3	-0,8	2.598,8	45,0
2008 IV	23.064,7	2,9	19.856,8	-3,0	3.207,9	66,4
2009 I	23.101,5	2,3	19.090,8	-6,4	4.010,7	84,5
Variación 2009 I / 2007 III	799,0	3,6	-1.419,8	-6,9	2.218,8	123,8

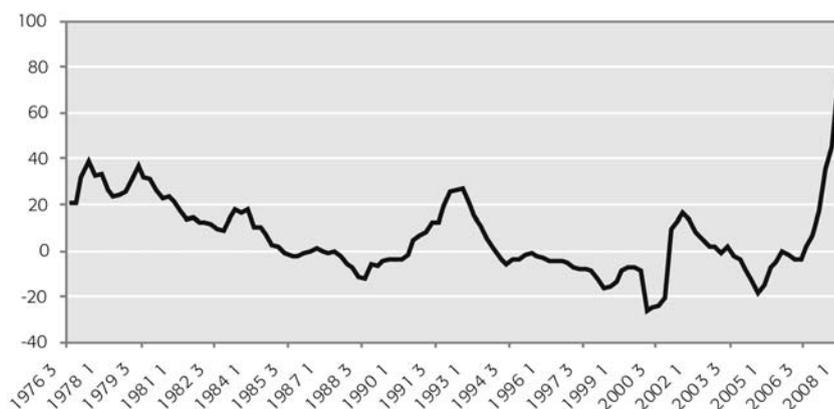
Nota: para cada trimestre la tasa de variación es interanual. Para 2009 I/ 2007 III es la variación porcentual del conjunto del periodo.

Fuente: EPA

Gráfico 1

**EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DESEMPLEADA (1976-2009)**

Variación anual (%)

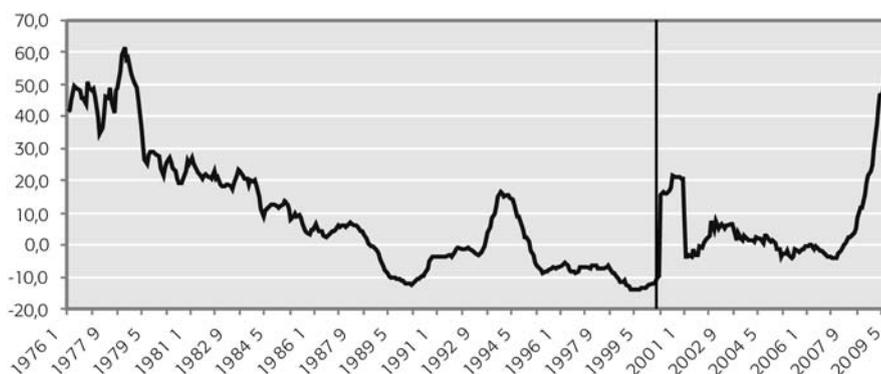


Fuente: EPA

Gráfico 2

**EVOLUCIÓN DEL DESEMPLEO REGISTRADO (1976-2009)**

Variación anual (%)



Fuente: INEM (Paro registrado).

nocido durante el último tercio de siglo en la evolución del desempleo. El gráfico 1 ofrece una visión panorámica de la explosión del desempleo producida durante los últimos meses: la tasa de crecimiento anual del empleo correspondiente al primer trimestre de 2009 duplica sobradamente cualquiera de las más altas registradas desde 1976. En el gráfico 2 se presenta una serie similar con los datos que proporciona el registro de desempleados (el salto correspondiente a 2001 refleja la ausencia de enlace hacia atrás de la serie generada como consecuencia de la entrada en funcionamiento del nuevo sistema de informa-

ción estadística, SISPE, a partir de 2005, que originó el aumento del volumen de paro registrado en alrededor del 25 por 100, 500.000 desempleados en cifras absolutas)<sup>1</sup>.

Una de las características diferenciales en la evolución del empleo durante este periodo de crisis respecto de las

<sup>1</sup> Para un análisis del significado y consecuencias de la implantación del SISPE en la estadísticas que miden el desempleo registrado véase TOHARIA, L. y MALO, M.A. (2005) y PÉREZ INFANTE, J.I. (2006).

Cuadro 2

**POBLACIÓN OCUPADA POR SECTORES PRODUCTIVOS (1991-1994)**

Periodo	Ocupados (total)	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
1991 III	13.120	1.307	2.996	1.354	7.464
1991 IV	13.015	1.268	2.992	1.330	7.426
1992 I	12.909	1.298	2.975	1.267	7.370
1992 II	12.893	1.253	2.968	1.272	7.401
1992 III	12.870	1.217	2.913	1.255	7.484
1992 IV	12.617	1.230	2.820	1.226	7.341
1993 I	12.327	1.216	2.690	1.178	7.243
1993 II	12.324	1.206	2.667	1.158	7.293
1993 III	12.321	1.171	2.636	1.143	7.372
1993 IV	12.203	1.178	2.595	1.097	7.333
1994 I	12.089	1.203	2.567	1.057	7.262
<b>Variación 1991 (III) / 1994 (I) (valores absolutos)</b>	<b>-1.032</b>	<b>-103</b>	<b>-429</b>	<b>-298</b>	<b>-202</b>

Fuente: EPA

pautas registradas durante la crisis de los noventa reside en el distinto papel que desempeñan la industria y la construcción. Como puede observarse en el cuadro 2, en los dos años y medio que transcurren entre el tercer trimestre de 1991 y el primero de 1994, la población asalariada experimentó un ajuste equivalente a la pérdida del 8 por 100

del conjunto de la población ocupada. En dicho periodo se destruyeron 1.032.000 empleos (de ellos casi 900.000 fueron empleos asalariados). Desde la perspectiva sectorial, el ajuste fue general en el conjunto de los sectores productivos, pero especialmente intenso en la industria (sector en el que el empleo se reduce en 429.000 pues-

Cuadro 3

**POBLACIÓN OCUPADA POR SECTORES PRODUCTIVOS (2007-2009)**

Periodo	Ocupados (total)	Agricultura y Pesca	Industria	Construcción	Servicios
2007 III	20.510,6	824,8	3.232,0	2.773,1	13.680,7
2007 IV	20.476,9	843,9	3.252,0	2.748,6	13.632,3
2008 I	20.402,3	863,7	3.313,4	2.670,3	13.554,9
2008 II	20.425,1	820,8	3.244,3	2.549,5	13.810,5
2008 III	20.346,3	787,3	3.195,2	2.413,2	13.950,6
2008 IV	19.856,8	803,8	3.042,7	2.180,7	13.829,6
2009 I	19.090,8	837,8	2.900,1	1.978,0	13.374,9
<b>Variación 2009 I / 2007 III (valores absolutos)</b>	<b>-1.419,8</b>	<b>13,0</b>	<b>-331,9</b>	<b>-795,1</b>	<b>-305,8</b>

Fuente: EPA

tos de trabajo) y, en segundo lugar, en el sector construcción que perdió 298.000 empleos.

La comparación de los datos anteriores con los ofrecidos en el cuadro 3 muestra que la crisis actual tiene en la construcción su principal factor explicativo. Mientras que en los noventa la caída en el empleo industrial contribuye

a explicar algo más del 40 por 100 del conjunto del empleo perdido, en el periodo transcurrido de crisis la destrucción de empleo en el sector de la construcción —que casi alcanza 800.000 empleo perdidos— explica alrededor del 60 por 100 del ajuste laboral en la crisis actual. En términos agregados, el incremento de la población activa y las pérdidas de empleo en el sector de la construcción expli-

Cuadro 4

## POBLACIÓN ASALARIADA POR TIPO DE CONTRATO (1991-1994)

Tipo contrato / Sector	1991 III	1994 I	Variación (valores absolutos)	Variación (%)
<b>Contrato temporal (total)</b>	<b>3.155</b>	<b>2.909</b>	<b>-246</b>	<b>-7,8</b>
Agricultura	213	239	26	12,2
Industria	700	549	-151	-21,6
Construcción	586	451	-135	-23,0
Servicios	1.655	1.669	14	0,8
<b>Contrato indefinido (total)</b>	<b>6.641</b>	<b>6.008</b>	<b>-633</b>	<b>-9,5</b>
Agricultura	236	172	-64	-27,1
Industria	1.928	1.653	-275	-14,3
Construcción	473	327	-146	-30,9
Servicios	4.012	3.857	-155	-3,9

Fuente: EPA

Cuadro 5

## POBLACIÓN ASALARIADA POR TIPO DE CONTRATO (2007-2009)

Tipo contrato / Sector	2007 III	2009 I	Variación (valores absolutos)	Variación (%)
<b>Contrato temporal (total)</b>	<b>5.389</b>	<b>4.026</b>	<b>-1.363</b>	<b>-25,3</b>
Agricultura	258	296	38	14,7
Industria	662	431	-232	-35,0
Construcción	1.193	605	-589	-49,3
Servicios	3.275	2.694	-581	-17,7
<b>Contrato indefinido (total)</b>	<b>11.481</b>	<b>11.817</b>	<b>336</b>	<b>2,9</b>
Agricultura	258	174	-85	-32,7
Industria	2.212	2.159	-53	-2,4
Construcción	984	889	-96	-9,7
Servicios	8.081	8.596	515	6,4

Fuente: EPA

can prácticamente el 75 por 100 del aumento del desempleo durante el periodo 2007 III-2009 I.

Cuando se analiza la evolución del empleo asalariado en la crisis de los noventa (cuadro 4) por tipo de contrato, se encuentran algunas "sorpresas" que deben ser convenientemente analizadas. El saldo final del periodo concluye con una destrucción de empleo asalariado mayor (en términos absolutos y relativos) para los contratos indefinidos que la correspondiente a los contratos temporales. Además, ello se produce así en los dos sectores en los que se concentra el ajuste con mayor intensidad (industria y construcción).

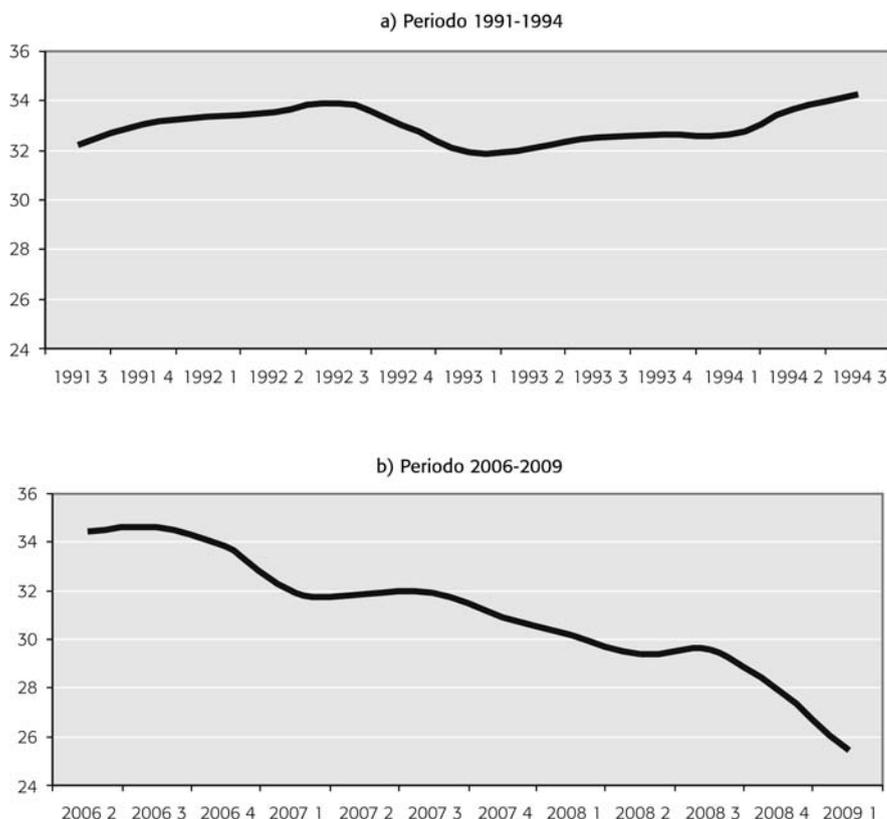
Sin embargo, ello no significa que las empresas priorizaran el ajuste en las plantillas estables frente al segmento fluctuante de carácter temporal. La dinámica del ajuste también comenzó, como suele ser habitual, por los contratos temporales. Durante la primera parte del ajuste, el volumen de contratos temporales no disminuyó. Rápidamente, se detuvo el flujo de conversión de contratos temporales en in-

definidos. Anualmente, el flujo de salidas desde la población asalariada hacia la jubilación o la incapacidad alcanza la cifra de 300.000 efectivos. Por esa razón, la pérdida de algo más de 600.000 empleos indefinidos durante los 2,5 años de crisis de los años noventa del pasado siglo, se explicaría casi íntegramente, en términos de saldo global, más por la paralización del flujo de contratación y de conversión de empleo temporal en indefinido, que por la concentración de las necesidades de ajuste entre los asalariados con contrato indefinido.

No es necesario recordar que aquí encontramos las primeras diferencias significativas con respecto a lo que está ocurriendo en la crisis actual (cuadro 5). Mientras que la crisis de los noventa redujo más el volumen de población asalariada con contrato indefinido, en la fase del ciclo actual hasta ahora transcurrida, los asalariados con contrato estable han seguido creciendo: entre el tercer trimestre de 2007 y el primero de 2009 han aumentado en 336.000 efectivos. Las pérdidas de empleo asalariado han sido especialmente intensas entre los contratados temporalmente

Gráfico 3

## EVOLUCIÓN DE LA TASA DE TEMPORALIDAD DE LOS ASALARIADOS



y aunque, hasta el momento, también se han producido pérdidas en el volumen de asalariados estables en la industria, la construcción y la agricultura, se ven ampliamente compensadas por la ganancia de peso de los asalariados con contrato indefinido en el sector servicios (donde la mayor parte de la reducción de empleo se explica por el ajuste en el empleo por cuenta propia).

Aun así, no debe olvidarse que la reducción de la contratación temporal había comenzado ya a producirse con anterioridad al comienzo de la crisis. Su volumen empezó a contraerse en 2006 (como consecuencia de las reformas laborales abordadas en dicho año), todavía con tasas de crecimiento en el empleo superiores al 4 por 100, y ha continuado disminuyendo durante 2008 y lo que va de 2009. El gráfico 3 sintetiza esta evolución tan dispar respecto a la registrada durante los noventa.

Ahora bien, la continuidad de esta evolución depende de la profundidad y duración del actual proceso de ajuste. Es cierto que el núcleo más estable del mercado de trabajo prácticamente se ha duplicado (hay casi 12 millones de empleos estables frente a los alrededor de 6 millones existentes en 1993), pero si la respuesta del sector real al ajuste termina deteniendo el flujo de conversión de empleos temporales en indefinidos, ralentizando la contratación inicial de carácter estable y reduciendo el volumen de contratos temporales, en términos globales la población asalariada con contrato indefinido terminará también reduciéndose. Y esta evolución se intensificará cuando el ajuste afecte, como ya ha comenzado a ocurrir, al segmento más estable del empleo asalariado (por ejemplo, en el ámbito de la producción de bienes de consumo duradero o en la industria del automóvil).

Llegados a este punto, merece la pena preguntarse por la situación coyuntural a la luz de los resultados de algunos indicadores con periodicidad mensual publicados con posterioridad a la EPA correspondiente al primer trimestre de 2009. Si atendemos a los datos de paro registrado de los meses de abril y mayo de 2009 (gráfico 4) la fase de aceleración del crecimiento del desempleo podría haber quedado atrás. Tanto la evolución de la variación interanual del paro total como la correspondiente al paro registrado en construcción alcanzaron hace dos o tres meses su máximo cíclico (el paro registrado en la industria y los servicios presentan un perfil similar), aunque todavía se mantienen en niveles altísimos (superiores al 50 por 100 y 100 por 100 en la variación interanual del paro total y del paro registrado en construcción, respectivamente). Sin embargo, la evolución de la afiliación a la seguridad social sigue presentando un perfil especialmente delicado (gráfico 5). Al igual que la serie de ocupación de la EPA, la variación anual de la afiliación durante los últimos trimestres presenta el deterioro más profundo registrado desde mediados de los años ochenta del pasado siglo. Pero además, su perfil permanece estabilizado durante los cuatro últimos meses en tasas de variación negativas de alrededor del 6,5 por 100 (unos niveles que duplican los registros correspondientes a la crisis de los años noventa pasados).

Si, a todo ello, se añade el comportamiento de una serie poco utilizada en el análisis de la coyuntura laboral del mercado de trabajo, pero crucial para su correcta interpretación, obtendremos una visión algo más precisa de la situación. Nos referimos a la serie de solicitudes de alta en prestaciones por desempleo. Se trata de una serie importante por un doble motivo, dado que, de un lado, anticipa el comportamiento del flujo de entrada al paro registrado,

Gráfico 4

**PARO REGISTRADO TOTAL Y EN CONSTRUCCIÓN 2007-2009**

(Variación interanual en %)

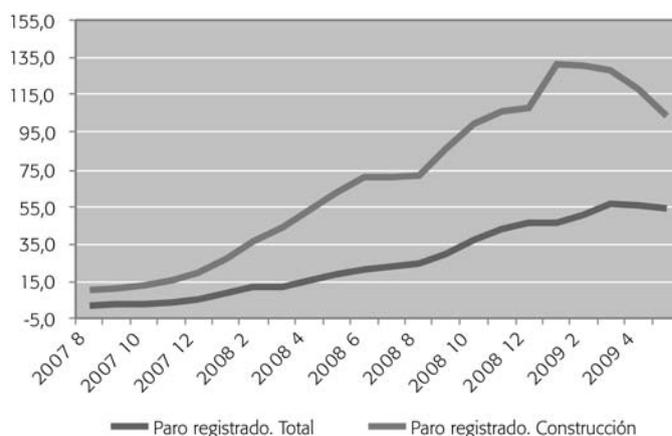
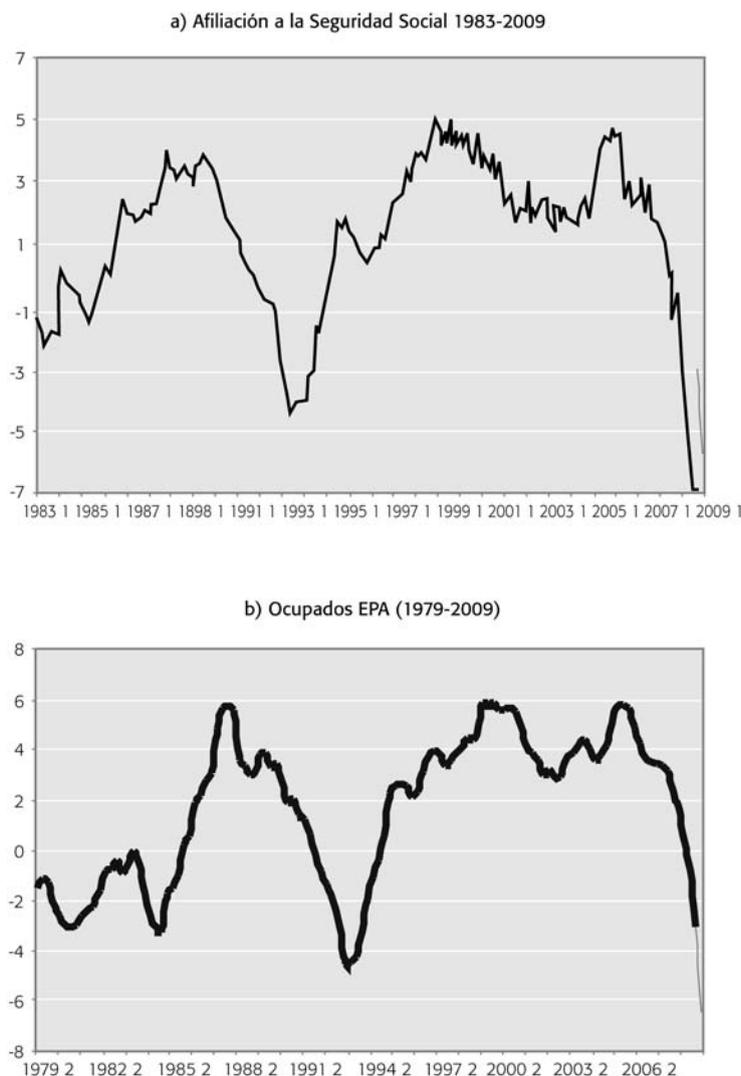


Gráfico 5

**EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA**

(Variación interanual en %)



puesto que una buena parte de los perceptores son considerados como desempleados en función de los criterios normativamente previstos al efecto y, de otro, constituye el mejor indicador adelantado del comportamiento del gasto en protección por desempleo. Como puede observarse en el gráfico 6 el volumen mensual de solicitudes se ha más que duplicado a lo largo del transcurso de los dos últimos años hasta alcanzar un nivel máximo en marzo de 2009, situado en torno a 700.000 nuevas solicitudes y una tasa de variación anual superior al 80 por 100. No obstante hay que advertir que el último mes publicado (abril de 2008) presenta una clara reducción en su nivel de crecimiento, y ello es consistente con el comportamiento del paro registrado en abril y mayo.

Una de las consecuencias más relevantes del deterioro del empleo y de la evolución del desempleo es, obviamente, su impacto sobre el sistema de protección por desempleo. La crisis de los noventa situó el gasto en desempleo en el nivel más alto de la relativamente corta historia de la protección del desempleo en España. El gráfico 7 muestra la evolución del gasto en relación al PIB anual corriente durante los 20 últimos años (los datos correspondientes a 2008 y 2009 son estimados).

Tras alcanzar de forma paulatina un registro cercano al 3,5 por 100 del PIB en 1993, los efectos conjuntos de la reforma del modelo de protección en 1992 y la evolución cíclica a partir de 1994 lograron reducir el nivel hasta el

Gráfico 6

## SOLICITUDES DE ALTA EN PRESTACIONES POR DESEMPLEO (2004-2009)

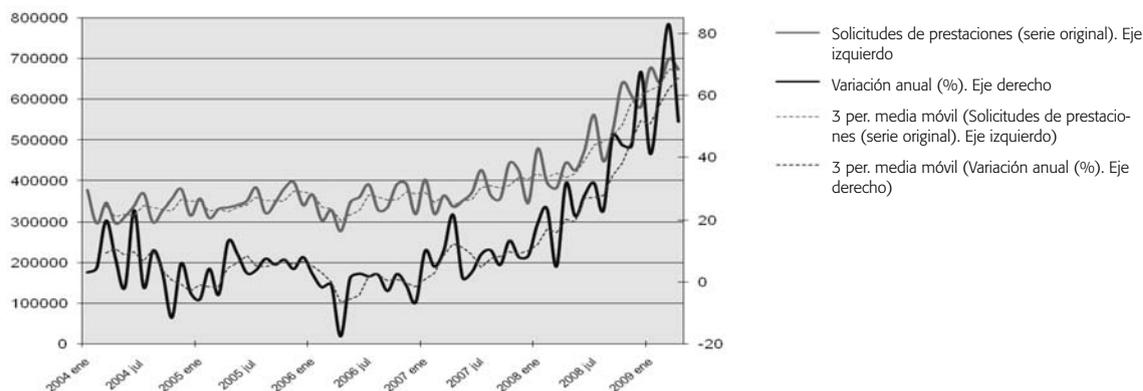
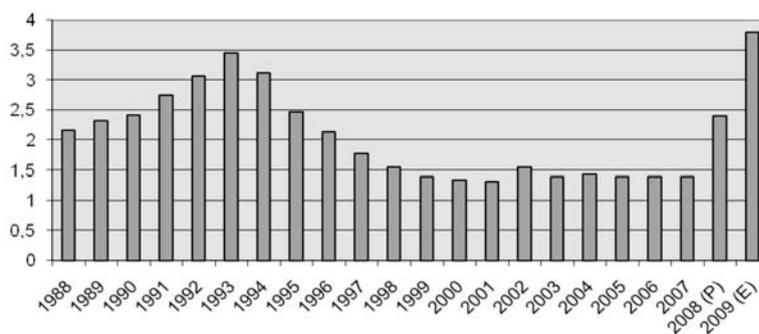


Gráfico 7

## GASTO EN PROTECCIÓN POR DESEMPLEO 1988-2009

(% del PIB)



Fuente: elaboración propia.

1,3 por 100 alcanzado en 1999, para mantenerse en él hasta el año 2007. La evolución registrada en 2008 y 2009 es una constatación muy contundente de la intensidad del ajuste real y del significativo papel que está desempeñando el sistema de protección a los desempleados. En el primer año de crisis, el nivel del gasto, respecto del PIB, se elevó en una cuantía equivalente a como lo hiciera en los tres años correspondientes al periodo 1991-1993. Por su parte, las previsiones para 2009 apuntan a un comportamiento del gasto en 2009 en términos de PIB (que podría acercarse al 4 por 100) superior incluso al alcanzado en 1993.

Es cierto que, como anteriormente se indicaba, el sistema de protección por desempleo ha ganado en nivel de solvencia respecto de la situación existente a mediados de la pasada década. Antes de que estallara la crisis actual, el

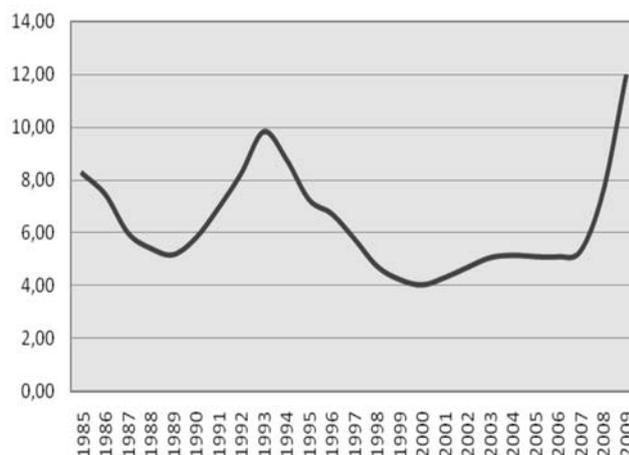
volumen de cotizantes había crecido significativamente (en casi nueve millones) respecto al nivel registrado hace tres lustros. Pero el impacto de la Ley 45/2002 sobre el flujo de salida del empleo más estable (medido a través del volumen anual de despidos)<sup>2</sup> erosionó la economía del sistema antes de que la crisis situara su nivel de solvencia —medido a través de la relación entre perceptores de prestaciones contributivas y cotizantes al Régimen General de

<sup>2</sup> Nos referimos a la posibilidad introducida en la Ley 45/2002 de depositar judicialmente el importe de la indemnización correspondiente al despido improcedente. Una reforma que alteró de forma trascendental la configuración reciente del despido en España y propició un incremento considerable (superior al 80 por 100) en el volumen anual de despidos y, de forma derivada, en el flujo de entrada en el sistema de prestaciones por desempleo. Para un análisis de las consecuencias de estas reformas, véase MALO, M.A. y TOHARIA, L. (2008).

Gráfico 8

**BENEFICIARIOS DE PRESTACIONES POR DESEMPLEO Y AFILIACIÓN AL RÉGIMEN GENERAL SEGURIDAD SOCIAL**

(% de perceptores de prestaciones contributivas por afiliados en alta laboral)



Fuente: elaboración propia.

la Seguridad Social— en un nivel inferior al correspondiente a los momentos centrales de la crisis de los noventa pasados (gráfico 8). En el momento actual, el sistema mantiene a doce perceptores de prestaciones contributivas por cada 100 afiliados de los Regímenes General y de la Minería del carbón, frente al 10 por 100 que registraba este indicador en 1993.

Hasta aquí este repaso a los principales aspectos de la situación laboral española al finalizar la primera parte de 2009. El panorama general parece caracterizar una situación de inflexión. Es muy probable que el mercado de trabajo haya tocado fondo durante los meses de marzo y abril. Pero, todavía estamos lejos de volver a la superficie. Todo parece indicar que, al menos durante otro año más, la economía española seguirá destruyendo empleo, pero la intensidad del ajuste será mucho más reducida que la experimentada durante el final de 2008 y el primer cuarto de 2009. Es cierto que la fase de recuperación podría ser más lenta que la experimentada a partir de 1994 pero, aunque así fuera, nuestro mercado de trabajo tiene hoy mucha mayor dimensión y capacidad de adaptación. Si además, a diferencia de lo que ocurría hace 15 años, el marco institucional es capaz de mantener un clima impres-

cindible de diálogo y paz social, con moderación salarial e impulso de la flexibilidad interna de las empresas y de la cualificación de nuestro capital humano, el futuro no tiene porque ofrecer una cosecha peor que la obtenida durante los tres últimos lustros.

**Referencias bibliográficas**

- MALO, M.A. y TOHARIA, L. (2008), "La reforma de los despidos de 2002", *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, nº 76.
- PÉREZ INFANTE, J.I. (2006), *Las estadísticas de mercado de trabajo en España*. Ed. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Colección Informes y Estudios, Empleo, Madrid.
- PÉREZ INFANTE, J.I. (2008): *¿Por qué el paro registrado supera al paro de la EPA?* Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. *Economía y Sociología* nº 71.
- PÉREZ INFANTE, J.I. (2009), *La medición del paro: el paro EPA y el paro registrado*. Ed. MTIN. Cuadernos de Mercado de trabajo. Observatorio de Empleo INEM
- TOHARIA, L. y MALO, M.A. (2005): *La medición del paro registrado. Influencia de la Implantación del SISPE en el paro registrado*. Servicio Público de Empleo Estatal, mimeo.